RECLAMAR UN ESTATUTO Y UNA VOZ

EL BLOQUE DE ARTISTAS

Aadi Ndir
Mohamed Ali Ben Dellej
Amy Darwish
Carmelo Monge Rosas
Koby Rogers Hall (artiste)
Inti Barrios
Mireya Bayancela
Mostafa Henaway (artiste et représentant du CTI)
Neil LaDode
Noé Arteaga Santos
Urled Comba Rodriguez

iwc-cti.org/fr/projets/campagnes/artists-bloc-du-cti-iwc/
facebook.com/blocartistesCTI
twitter.com/bARTISTESiwccti

El bloque de artistas del CTI

Organismo
El centro de trabajadoras y trabajadores inmigrantes (Montréal)

Enero-diciembre 2013

HUMANIZAR LAS LUCHAS COLECTIVAS

El centro de trabajadoras y trabajadores inmigrantes (CTI) es un organismo que defiende los derechos de los inmigrantes, el CTI está situado desde el año 2000 en el barrio multiétnico de Côte-des-Neiges. Los trabajadores inmigrantes a menudo tienen que luchar contra condiciones de trabajo discriminatorias y de explotación. Por su estatuto legal esta categoría de trabajadores a menudo no tiene acceso a ninguna forma de servicios sociales, como la educación, los servicios de salud, la seguridad en el trabajo y enfrentan además el riesgo de la deportación que puede ocurrir en cualquier momento.

El CTI realiza un trabajo de educación popular por la vía de la formación y de talleres mensuales, además de la realización de clínicas de asistencia jurídica dos veces por semana. El centro encabeza dos campañas principales, una de ellas se centra en las agencias de colocación de empleo, a las que recurren muy a menudo, las trabajadoras

y los trabajadores inmigrantes. Muchos de estos trabajadores son contratados en restaurantes, hoteles y fábricas, donde hacen la limpieza, ¡sin saber si tendrán trabajo al día siguiente! o si ¡recibirán el pago prometido! Estas agencias explotan a las personas que están acorraladas para conseguir dinero para sobrevivir y que tienen poco conocimiento del mercado del empleo y de las leyes. Las empresas que recurren a estas agencias de colocación, tienen menos responsabilidades que cuando contratan personal permanente, por lo que también son responsables de este tipo de explotación. En centro CTI se interesa mucho en las difíciles condiciones de trabajo de los almacenes Dollarama, que emplea vía las agencias de colocación, 500 trabajadoras y trabajadores inmigrantes, principalmente africanos, a los que da salarios de miseria y condiciones de trabajo inseguras que a menudo dan lugar a accidentes. Esta es una situación que produce un racismo sistémico, ¡empleados maltratados y supervisores blancos!

La otra campaña encabezada por el centro CTI trata de resaltar las injusticias del "Programa de trabajadores extranjeros temporales del gobierno canadiense", creado para responder a las necesidades inmediatas en materia de mano de obra, de las grandes corporaciones y aumentar sus ganancias a costa de las personas. Este programa permitía aun recientemente pagar a los trabajadores temporales extranjeros 15% menos que el salario mínimo, es el caso de los soldadores tunecinos en Saguenay y de los trabajadores de jardines paisajistas en el este de Montréal, con los cuales el centro ha trabajado. Estas situaciones desgraciadamente son frecuentes y la lucha contra los patrones que creen que la explotación se justifica, es siempre necesaria, en particular si el estatuto de las persona está ligado a su permiso de trabajo. Las empresas agroalimentarias de Québec cuentan cada vez más con una mano de obra barata y fácilmente reemplazable que proviene de Guatemala, México y otros países de Centroamérica y el Caribe. Eric Shragge uno de los trabajadores voluntarios del CTI –cofundador del centro y miembro del consejo de administración- cree constatar todos los días, que los cambios en el sistema capitalista, son muy rápidos y la explotación aumenta a cada día.

Otro expediente del Centro procura asegurar a las trabajadoras domésticas el acceso legal a los servicios de la CSST (comisión de la salud y la seguridad en el trabajo). El CTI lanzó en 2013 una campaña por los trabajadores precarios de Québec, para garantizarles el acceso equitativo a los servicios sociales, sin importar su estatuto. Hay más de 450 000 empleados y empleadas en Québec que trabajan en empleos precarios.

Uno de los objetivos de CTI es construir un movimiento de trabajadores que cambie la relación de fuerza en los lugares de trabajo y en las comunidades afectadas. Aadi Ndir implicado con el Centro como organizador comunitario y después como activista benévolo, precisa que "Lo que hacemos es un trabajo de proximidad, porque nosotros

vamos a los lugares donde sospechamos que los trabajadores inmigrantes sufren abusos, y tratamos de movilizarlos, de darles consejos en relación a sus derechos, de acuerdo a las normas regulatorias mínimas de trabajo en este país."

El Centro ofrece sus servicios de acompañamiento individual - ¡todo en cinco o seis lenguas (francés, inglés, español, hindi, árabe, iraní, bengalí, etc.)! – ante la comisión de normas del trabajo, ante la CSST o directamente ante los empleadores, pero lo hace de una forma politizada, preguntando al mismo tiempo "¿Existen otras personas en la misma situación que usted? ¿Es posible organizar una movilización colectiva?", explica Eric Schragge. Es evidente para las personas que entran a las oficinas de CTI, que sus problemas vinculados al trabajo, se originan en las corporaciones, las políticas de inmigración de Canadá, etc. Ellos tienen ya su propio análisis, el Centro no hace más que profundizarlo y remarcar los hechos.

El CTI adoptó un proceso democrático, que permite que su orientación sea determinada por las trabajadoras y trabajadores que son miembros. Son esencialmente las personas que sufren los abusos, quienes deben mostrar la vía, para encontrar el sentido de justicia y equidad en el nivel del empleo. Las trabajadoras y trabajadores son los interlocutores directos y los actores de primer plano, de las campañas conducidas por el organismo o durante los encuentros, por ejemplo, con los representantes del ministerio de trabajo. Es en efecto mucho más creíble, si son los mismos que sufren la explotación, quienes hablan de sus condiciones de vida, en su propio nombre.

El organismo busca desarrollar líderes procedentes de estos sectores de trabajadores, que puedan articular reivindicaciones, desarrollar análisis y movilizar a otros trabajadores en su misma situación. Nadie mejor que ellos mismos puede realizar esta labor.
Según Mostafa Henaway -organizador comunitario en el CTI desde hace algunos años-, la mayor parte del trabajo que realiza el organismo es de orden cultural, es decir desarrollar las plataformas y los medios para permitir a las personas, expresar su propia experiencia, y no solamente hacer declaraciones ante trabajadores en huelga o durante manifestaciones. La expresión de las experiencias individuales, es importante para el tipo de movimiento que el Centro quiere crear. Porque lo que le ocurre a las personas que trabajan 12 horas por día, 6 días por semana, no son solamente malas condiciones de trabajo, o la perdida de sus derechos legales como trabajadores, sino la impresión de perder su propia humanidad en todos los aspectos de su vida.

La vida militante es parte de la cultura política de este organismo de defensa de los derechos. Muchos miembros del proyecto eran trabajadoras y trabajadores que estaban ya implicados después de un cierto tiempo en las campañas del centro. Una de las razones que motivó al Centro para desarrollar este proyecto de arte comunitario militante,

fue crear un sentimiento de liderazgo en el seno de las trabajadoras y trabajadores inmigrantes y fomentar la voluntad de representarse a sí mismos, retomando el control de su vida, todo esto en acuerdo a los principios fundamentales del centro.

Como lo menciona Aadi : “Hemos explorado las vías comunicacionales, para que estas personas puedan hablar libremente de las difíciles condiciones de trabajo que sufren. No es fácil para esta categoría de personas hablar de los derechos en el trabajo. Esencialmente lo hacemos por la vía de manifestaciones, campañas, testimonios, etc. Sin embargo siempre hemos encontrado obstáculos, que impiden que la gente se sienta confortable para describir sus difíciles condiciones de vida. Es probable que este proyecto pueda brindar un contexto menos intimidante, un contexto donde las gentes puedan sentirse más confortables, menos aisladas, ya que esta es una condición indispensable para hacer un testimonio. Con el arte es más ligero y convivial.”

Para el proyecto sostenido por ROUAGE, el organismo decidió constituir un colectivo de artistas compuesto por Koby Rogers Hall, que se interesa por el arte intercultural y el compromiso político, y de Mostafa, un organizador comunitario del CTI, pero igualmente coordinador de diversos eventos y proyectos artísticos del Centro. Esta coalición permitirá asegurar una liga directa con el organismo y proporcionará una contribución financiera por el trabajo que será necesario fuera de las horas regulares de trabajo.

“La creatividad muestra una parte más humana de nuestras luchas, siempre percibimos nuestro activismo, en términos de demandas, de victorias, de campañas, y no vemos que en realidad es una lucha por nuestra propia humanidad. Con el fin de vivir en un mundo donde podamos explotar nuestras capacidades plenamente, aumentado la calidad de nuestras vivas y de nuestro planeta”.
– Mostafa Henaway

EL DESARROLLO DEL PROYECTO

PONER SUS HISTORIAS EN COMÚN

Una de las particularidades de este proyecto fue haber escogido tomar tres meses en el inicio del proceso, con el fin de establecer los fundamentos del proyecto a desarrollar (con el apoyo de ROUAGE). El periodo de octubre a diciembre de 2012 permitió de entrada que Koby y Mostafa se conocieran mejor. Ambos se conocían de vista por haber participado en contextos militantes, notablemente *Ocupemos Montréal*. Además de que permitió a Koby descubrir la cultura del organismo, este periodo sirvió para clarificar las intenciones, la metodología de trabajo, para considerar las necesidades a las que el proyecto responde, y a considerar con el Centro, como el proyecto podía alinearse con su mandato. No obstante si el CTI había ya realizado otros proyectos artísticos, nunca había consagrado tanto tiempo, espacio y recursos, para un proyecto artístico de este tipo.

Restaba verificar si las proposiciones surgidas del periodo preparatorio tendrían buena acogida, estas fueron presentadas en una asamblea realizada en diciembre de 2012, en la que los miembros fueron convocados. Esto contribuyó a discutir la orientación hacia el futuro y a determinar líneas temáticas y estrategias que el proyecto podría adoptar, con el fin sostener y amplificar las campañas ya existentes en el CTI. El proyecto fue aceptado por las personas presentes las que se comprometieron a continuar con el mismo.

La proposición inicial era partir de entrevistas compiladas por *Las voces inmigrantes*, un proyecto radiofónico donde los miembros del centro habían dado testimonios de sus experiencias de inmigración y de la explotación que habían sufrido en el mercado de trabajo, pero también de la fuerza de los movimientos colectivos. Esos testimonios fueron difundidos en la estación de radio CKUT en el verano de 2012 (se pueden escuchar en coco-net.org/les-voix-migrantes-une-entrevue-avec-aadi-ndir/?lang=en). A partir de esas entrevistas se deseaba llevar al grupo a crear una representación teatral en el evento *Mayo en Acción* [Mai à l'oeuvre - Mayworks]. Este evento cultural presentado por el CTI en el mes de mayo desde 2005, permite a diversas comunidades culturales expresarse a través del arte (canción, danza, teatro, etc.) pero también de celebrar sus reivindicaciones. La elección de presentarla en *Mayo en Acción* tenía el sentido de dar un primer plazo de concretización al proyecto, y además darle un espacio en este evento artístico, importante para el Centro. Representaba un primer plazo de concretización con un objetivo claro, y la ocasión para el grupo de tener una plataforma práctica de difusión y reclutamiento de otros miembros.

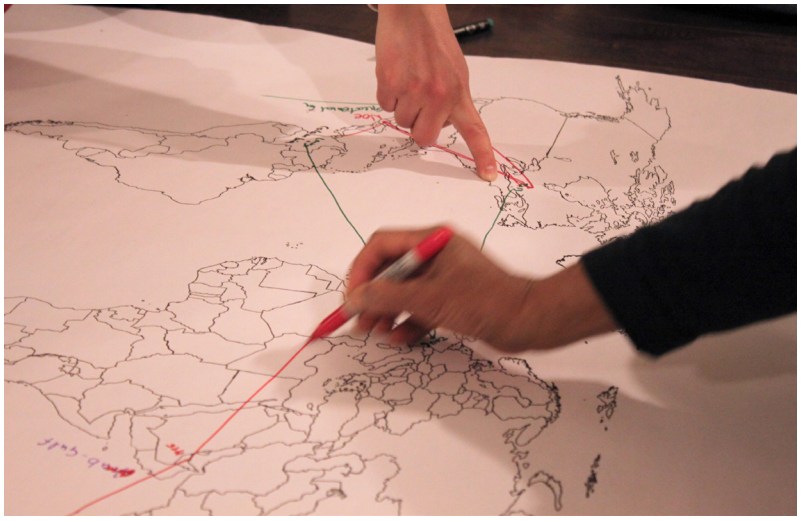
A partir de enero de 2013, una primera serie de talleres se propuso a fin de llevar a los miembros a través de un proceso creativo hacia una producción para el evento *Mayo en Acción*. Desde el principio, y en concordancia con uno de los objetivos del Centro, estaba previsto fomentar el liderazgo, siendo así la animación de los talleres sería concebida de manera compartida. Los miembros fueron invitados a animar de forma compartida los talleres de acuerdo a sus competencias. Koby se ofreció para sostener la preparación individual de todos los que quisieran animar un taller. Eso permitió que en las últimas ocho semanas, al menos cuatro de esos talleres fueran facilitados por miembros, aliad@s e invitad@s del exterior. Eso fue un elemento detonador del grupo, y alimentó el proceso de colectivización del proyecto.

Los primeros talleres reunieron un grupo de una quincena de personas, todas con experiencias diferentes, los participantes pudieron poner en común sus vivas historias de dominación y pérdida de poder, a través de ejercicios de base concretos que contribuyeron a compartir los testimonios basados en la experiencia.

"No nos consideramos necesariamente como artistas, porque hacíamos otras cosas. Yo era un trabajador temporal implicado en el Centro. Pero con el proyecto, supimos que el arte no es solamente para los artistas, el arte es una herramienta para aquel que lo utiliza".
– Noé Arteaga Santos

Algunos de los ejercicios propuestos por Koby marcaron profundamente a Urled Comba Rodríguez, miembro, artista y estudiante de artes visuales y mediáticas "Estoy habituada a reflexionar y a pasar a la acción después. Allí era lo contrario, primero hacíamos y después, tomábamos conciencia de eso que habíamos contado o de las acciones hechas, que expresaban mucho. Uno de esos ejercicios que inspiraron también a otros miembros, iniciaba con hojas en el suelo, el mismo número de hojas que de participantes, una hoja era retirada cada vez, en el inicio, cada persona intentaba estar sobre una hoja y no pensaba en los otros, pero cuantas más hojas se retiraban más las personas estaban obligadas en pensar cómo hacer para que todos juntos, solidariamente, ocuparan una parte de hoja". Como lo recuerda Mostafa "ese taller fue el más emotivo que tuvimos, porque por primera vez, todos comprendieron sus historias individuales y porque estaban en la misma habitación y eso que habían dejado o sacrificado. Fue un taller que permitió dar un salto adelante."

Otro ejercicio consistió en hacer hablar los objetos y a realizar esculturas con los temas del poder, la opresión, etc. Como nadie estaba confortable para expresarse y hacer acciones, procediendo así, eran cosas exteriores a los participantes, las que creaban una imagen. "Eso nos ayudó a entrar tranquilamente en la acción" según Urled. En otro ejercicio las personas proponían frases, y según si se estaba de acuerdo o no, las personas se colocaban de uno u otro lado de una línea dibujada en el piso. De acuerdo a Urled "yo creo que eso mostraba que a veces, tenemos la impresión de estar en conflicto, pero en realidad, es solamente aprender a manejar los matices de opiniones



diferentes. Tengo la impresión que había lugar para tener visiones diferentes, sin entrar en conflicto, teníamos confianza para decir las cosas".

Ciertos talleres apelaron al teatro (particularmente, ya que es la formación de Koby). Esta exploración fue dirigida sobre las prácticas militantes de teatro, como el teatro fórum y el teatro imagen, del Teatro del Oprimido de Augusto Boal (Brasil), con el fin de examinar las cuestiones de la explotación. Otras influencias fueron el arte-actuación de la Pocha Nostra (México, California) y la noción de colaboración a través de las fronteras nacionales; el desarrollo de personajes/teatro físico del Teatro Campesino (chicanos de California), que intenta organizarse a través del teatro, para reivindicar los derechos las trabajadoras y trabajadores. Eso contribuyó desde el inicio a crear un equilibrio entre los elementos creativos y militantes del proyecto, permitiendo además inscribirlo en un contexto histórico cultural donde las luchas se realizan por medio de intervenciones artísticas.

Otros talleres se orientaron a la exploración de diversos acercamientos artísticos, en función de diversas competencias en el seno del grupo, notablemente en artes visuales y escritura. Uno de esos talleres animado por Urled, fue sobre cartografías de inmigración. Los miembros crearon una obra colectiva donde fueron invitados a inscribir en un mapa, el trayecto de sus historias personales de inmigración. Al mismo tiempo que trabajaban en esta obra, los integrantes compartían sus historias de inmigración y hablaban sobre las causas y las condiciones que los forzaron a realizar esos desplazamientos. Esta obra titulada *Memoria inmigrante*, inicialmente realizada en papel, fue después hecha en tela, con hilos de colores que simbolizaban los diferentes itinerarios, paso a ser una obra emblemática del proyecto y fue utilizada regularmente en otras ocasiones.

Después de esta actividad Urled en colaboración con Laura Morales, invitaron a los participantes a crear cartas postales de algún lugar desde donde ellos habían partido y dirigirlas a una persona que ellos habían dejado allí. Esto dio herramientas que posibilitaron que los participantes se expresaran de otra manera, en lugar de comenzar la interacción por la palabra.

Otros talleres permitieron a los participantes aprender a partir de las historias de los otros. Uno fue animado por Amy Darwish, miembro voluntario del CTI implicado en la preparación del proyecto desde noviembre de 2012, y de Marcus Peterson, cursillista en el CTI de marzo a mayo de 2013. Otro taller fue organizado en colaboración con los

Agence fantôme

miembros de Pinay, organización de mujeres filipinas en Québec. Dos artistas activistas miembros de Radio Centre-Ville, Javiera Araya-Moreno y Álvaro González, abordaron la cuestión del mito de la neutralidad de los medios masivos de comunicación, conduciendo a los participant@s a realizar un análisis crítico de los medios de comunicación actuales, y a prepararse para hacer sus propios reportajes y construir sus propias noticias. Para un colectivo ya muy activo en el plano militante, fue enriquecedor echar mano de otras formas de participar y hacer.

SENSIBILIZAR Y UNIR

Si bien la intención inicial del organismo fue partir del proyecto *Las voces migrantes* para presentar algo en el evento *Mayo en Acción*, los miembros no querían solo inspirarse de las historias desveladas por las entrevistas, sino construir a partir de sus propias experiencias y trabajar a partir de las competencias adquiridas durante las semanas precedentes. Siendo así los miembros desarrollaron cinco cortas piezas teatrales, echando mano del teatro físico (con mímica y movimiento) lo que permitió alcanzar un público multicultural sin la barrera de la lengua. Esto fue un desafío para la mayor parte de los participantes, que hacían teatro por primera vez.

Las piezas presentadas en el evento *Mayo en Acción* tuvieron como tema, diferentes situaciones sensibles vividas por los participantes, por ejemplo la realidad de una vida sin documentos legales, las injusticias cometidas por los organismos de contratación y por los empleadores. Una de esas piezas "La agencia fantasma" hacía referencia a las agencias de colocación de empleo, que se anuncian con un número de teléfono en el periódico y que al día siguiente desaparecen, ¡sin pagar a los trabajadores! "Tarjeta postal" fue adaptada por Noé y Carmelo a partir de una actividad de taller. "Dollarama" se inspiró en la experiencia de trabajar en los almacenes de esta empresa, era también la historia de Aadi que trabajó allí y pudo constatar como se explota a los trabajadores. "Usted debe irse" presentaba con humor, las arbitrariedades inhumanas de las decisiones de deportación, incluyendo las terribles consecuencias para las personas afectadas. El grupo también presentó dos instalaciones visuales: las obras colectivas *Memoria inmigrante* y *Recuerdos de los deportados*, esta última era una pancarta que incorporaba la ropa de los deportados como un recordatorio de la huellas dejadas por las personas deportadas, invitando al público a escribir su nombre.

A partir de la semana siguiente el grupo participaba en la marcha *Papeles para todos y todas*, un evento en el cual el Centro está muy implicado, conjuntamente con otros grupos por la defensa de los derechos de los inmigrantes. Esta manifestación exigía finalizar con las deportaciones y las detenciones arbitrarias, denunciando la doble pena que los inmigrantes que tienen un expediente criminal a menudo tienen que encarar. Fue después de haber visto el trabajo realizado hasta la fecha, que el grupo tuvo la idea de retomar ciertas ideas artísticas que surgieron en los talleres e incorporarlas en esa manifestación. El grupo realizó credenciales de identidad gigantes, donde en el lugar donde aparece habitualmente la fotografía, se veía el rostro de la persona que portaba su propia credencial, en ésta cada uno había escrito como quería ser identificado. Esta intervención quería resaltar, que la vida cotidiana de un inmigrante pasa por el hecho de sufrir la categorización de acuerdo a su estatuto de inmigración, pero que no representa su verdadera historia. En esta ocasión Neil LaDoce tomó la palabra públicamente representando su actuación en el evento *Mayo en Acción*.

UN COLECTIVO AUTÓNOMO QUE TOMA LA PALABRA

Después de ese periodo intenso que desembocó en *Mayo en Acción*, y que representó una etapa importante, la manera como el proyecto iba a evolucionar parecía menos evidente para los miembros. Este periodo coincidió con el periodo de verano, conduciendo a una baja motivación. El grupo compuesto en el inicio por una quincena de personas, se redujo a un pequeño núcleo de tres a cinco miembros, con la participación esporádica de participantes nuevos.

"Al inicio yo descubro nervioso, después con mucha emoción y actualmente con pasión".
– Carmelo Monge Rosas

"Antes yo estaba más en la comunidad latino americana, es enriquecedor trabajar con personas de otras culturas".
– Inti Barrios

Muchos miembros pensaban que el proyecto era demasiado exigente a causa del número de repeticiones necesarias para preparar su participación en *Mayo en Acción*. Como consecuencia, el grupo decidió adoptar un calendario de encuentros más informales y menos frecuentes, cada dos semanas, a fin de tomar en consideración los compromisos personales de cada uno de los participantes (trabajo, familia, voluntariado, etc.). Esta decisión, así como la elección de tener objetivos más modestos y realistas, permitieron mantener la cohesión del grupo durante este periodo de incertidumbre. Aún si eso a veces era desmotivador, ese grupo restringido pudo reafirmar su orgullo por "aguantar a pie firme" y valorar la importancia de continuar el proyecto.

Fue en ese momento, en el otoño de 2013, que el núcleo estable de miembros se apropió verdaderamente del proyecto, emprendiendo un proceso de reflexión guiado por Koby, permitiendo la emergencia de un colectivo autónomo que se auto denominó como el "El Bloque de artistas del CTI". Y los participantes comenzaron a proponer proyectos y eventos, en los que ellos deseaban que el Bloque participara, a menudo después de invitaciones recibidas por parte de otros grupos.

"Para mí la capacidad de cambio fue la fuerza del grupo. Confieso que yo soñaba que un bloque de artistas se formara, pero esta iniciativa debía surgir del grupo".
– Koby Rogers Hall

Fue así que el Bloque de artistas adaptó sus intervenciones a los espacios públicos, presentando teatro en diversos eventos y manifestaciones. El Bloque ha ofrecido talleres con el fin de crear un espacio para la reflexión colectiva sobre los desafíos ligados a la situación de los inmigrantes, así como sobre el proceso creativo en el marco de luchas colectivas. Esos talleres tenían la particularidad de dirigir las reflexiones utilizando ejercicios creativos, experimentados en el marco del proyecto por ejemplo: la escritura de tarjetas postales, el ejercicio con los periódicos, la elaboración de una pequeña pieza teatral con las personas presentes. A menudo el grupo vuelve a retomar la obra *Memoria inmigrante* y nuevas personas participan e inscriben sus itinerarios de inmigración. Estos espacios eran para el grupo la ocasión de poner en práctica sus actividades de toma de consciencia experimentales y de poder interactuar con públicos diversos para sensibilizarlos. Los miembros, cada vez más comenzaron a ser los animadores de estos eventos.

Entre otras actividades públicas, el Bloque de artistas animó talleres en agosto de 2013, durante el campo de verano anticapitalista de la CLAC (Convergencia de luchas anticapitalistas) en el curso de la *Semana contra las prisiones*. En esa ocasión, el grupo invitó a una reflexión sobre como la migración se ha criminalizado en el sistema capitalista actual, proponiendo entre otras cosas que se hicieran tarjetas con mensajes de esperanza destinados para las personas en prisión que atienden su deportación.

Igualmente en otoño, el Bloque participó por medio de intervenciones creativas en una manifestación realizada enfrente del centro de detención de la inmigración en Laval, centro que alberga a los detenidos que atienden su deportación. Esta manifestación se orientaba a denunciar la práctica del gobierno canadiense de encarcelar y deportar a las personas sin estatuto personal, la manifestación se llevó a cabo al mismo tiempo que el *Día de la justicia por los prisioneros*, acto que tiene lugar cada año el 10 de agosto, para recordar la importancia de preservar los derechos y la dignidad de la personas encarceladas. "En el aeropuerto de Montréal de 10 a 20 personas son deportadas todos los días", nos recuerda Noé. En el curso de ese evento, diferentes prendas de vestir fueron colgadas en la barda del centro de detención, para simbolizar lo que las personas dejan detrás de ellas. Una parte de la barda fue derribada en reacción al anuncio, de que los detenidos fueron confinados y se les negaron las visitas ese día, ¡a causa de la manifestación! (se puede ver el reportaje en inglés en: yuotube.com/watch?v=2o9O89q3f9E)

Las actividades del Bloque de artistas continuaron y se transformaron de acuerdo a las proposiciones y deseos del grupo, así el Bloque organizó un día de campo taller en el otoño, en un parque en Côte-des-Neiges, de 20 a 25 personas asistieron. El

"Desde que este proyecto comenzó, sentí que existía esta voluntad de salir del aislamiento, de hablar de las condiciones de vida. Este trabajo nos permitió pasar un mensaje". – Aadi Ndir

"Hay inmigrantes como yo, un poco más militantes, otros que no saben cuales son sus derechos, encuentro interesante compartir juntos. A veces tenemos mucha ideología digerida, y podemos olvidar como es ser un recién llegado. Comprender cual es el camino de cada quién y llegar a construir y a crear juntos, nos permite quedar en contacto, es una bella experiencia". – Urled Comba Rodriguez

objetivo de esta actividad de otoño era promover las actividades del Bloque y reclutar nuevos participantes.

En noviembre, todavía en tanto que el Bloque de artistas del CTI, el grupo ofreció una representación durante la conferencia "Personas ilegales" (Ottawa-Gatineau). En noviembre igualmente presentó intervenciones actuación durante el lanzamiento de la Asociación de trabajadoras y trabajadores extranjeros temporales (ATTÉT). Esta asociación es dirigida por las trabajadoras y trabajadores migrantes en la provincia de Québec. Además, a lo largo del año el Bloque respondió a las invitaciones de ROUAGE para testimoniar su experiencia y animar un taller de creación para inspirar a los participantes en futuros proyectos.

AJUSTES NECESARIOS Y DESAFIOS VARIADOS

Conjuntamente el grupo ha continuamente repensado la estructura del proyecto, con el fin de adaptar mejor sus técnicas y estrategias a las realidades cambiantes del grupo, balances hechos regularmente fueron parte integrante del proceso, ya sea verbalmente, físicamente o a través del diseño. Cada vez que se realizó este ejercicio, permitió vislumbrar las siguientes etapas, la estructura deseada y las habilidades necesarias para llegar al objetivo.

Algunos cambios en el plan de funcionamiento fueron integrados en el camino a medida que los miembros se fueron apropiando del proyecto. Además de la animación de talleres y la iniciación de nuevos proyectos, muchos de los miembros del proyecto comenzaron a ofrecer su tiempo para las necesidades administrativas del mismo y a participar en los procesos de toma de decisión y de coordinación. Las tareas fueron más que compartidas en el curso del proyecto, aunque algunos participantes confesaron que podían haber hecho más. En coherencia con estos cambios el grupo repensó la distribución de retribuciones, para ciertos eventos que demandaban una implicación de tiempo mayor, se ofrecieron retribuciones puntuales a algunos miembros, ya que eran considerados como animadores comunitarios, figura que estaba considerada como un gasto admisible en el presupuesto otorgado por ROUAGE. El papel de

Koby como artista evolucionó también en el curso del proyecto. Ella comenzó su relación con el grupo como una facilitadora, este papel después se transformó en animación colaborativa e intercambio de competencias con los miembros del grupo, y cuando todos los miembros se responsabilizaron de la vitalidad del grupo, la artista paso a ser un miembro más del grupo.

Uno de los primeros desafíos a los que el proyecto se enfrentó fue ¿Cómo se puede implementar la inclusión y asegurar al mismo tiempo la participación de todos los involucrados en el proyecto? Fue en efecto un gran desafío logístico reunir personas con condiciones de trabajo muy diferentes. Muchos trabajan largas horas, a menudo sobre una base irregular, algunos hacen trabajos de limpieza, trabajando de noche o los fines de semana, mientras que otros trabajan de 9 a 5 de la tarde los días de la semana. Las ayudas domésticas tienen solamente el domingo libre. Otros deben hacer juegos malabares con múltiples prioridades e imprevistos, como la familia, los niños, etc. Solamente este aspecto resultaba un difícil desafío, reunir participantes para crear una experiencia colectiva. Los horarios y la puntualidad fueron a menudo problemáticos en este proyecto, originando una fluctuación en la participación y un ritmo de trabajo más lento que lo previsto. Como consecuencia, los miembros tuvieron a menudo la impresión de no tener tiempo suficiente para expresarse, revertir malestares o profundizar a partir de lo realizado.

Encarando ese problema, el grupo adoptó como estrategia hacer encuentros sobre una base regular. De esa manera el proyecto podía ofrecer un espacio suficientemente abierto para que los participantes pudieran venir cuando tuvieran la posibilidad, un espacio con el que ellos podían contar, apostando a que los participantes se engancharan y se organizaran para poder participar activamente. El grupo había reservado una parte del presupuesto para ofrecer comidas durante los encuentros, lo que liberaba tiempo a las actividades de los miembros, facilitando su presencia y además ¡hacia los encuentros más sociables!

Otro problema que se planteó fue ¿Cómo trabajar con culturas diferentes? Desde el principio el grupo se enfrentó al desafío de operar en base a lenguas diferentes, notablemente francés, inglés y español, lo que originó la necesidad de hacer traducción simultánea durante los encuentros, algunas personas consideraron difícil continuar por esta razón, otros se intimidaban

"Me permitió de mejorar la comunicación con las personas, y no tener miedo de expresarme enfrente de 15, 20, 100, personas. Eso nos da valor, descubro que soy capaz de hacer más de lo que yo pensaba".
– Mohamed Ali Ben Dellej

cuando eran invitados a compartir la animación de talleres por primera vez. Una vez que el grupo comenzó a experimentar ejercicios de teatro físico, en los que se hablaba menos, los participantes se sintieron más seguros generando más participación.
Otra dificultad estaba centrada en el aspecto emocional del proyecto. Cuando las personas emigran, su deseo es construir una vida mejor y no desean mostrarse vulnerables o contar su historia en términos de sufrimiento o fracaso. Hay una estrategia común a la inmigración, que es, demostrar fuerza y capacidad de enfrentar obstáculos. Una particularidad del proyecto fue provocar un cambio de relaciones entre los participantes ofreciendo un espacio en el cual podían mostrar su vulnerabilidad y podía hablar de las opresiones comunes vividas.

Otro desafío fue de orden más técnico "institucional", ya que había varios actores implicados: el colectivo de artistas, los coordinadores del Centro, los miembros del proyecto, así como voluntarios. La comunicación entre todas las instancias del proyecto podía a veces ser difícil y esto aún si había verificaciones de hechos, entre todos estosactores. Aún si recibía mucho apoyo, el Bloque de artistas tuvo que encontrar la manera de comunicar más eficazmente y hacer actualizaciones para asegurar que el objetivo fundamental que era que los miembros se apropiaran del proyecto, fuera compartido por todos.

Un desafío que queda aún por ser resuelto concierne a la calidad estética de las obras producidas, al mismo tiempo que para la satisfacción de los miembros como para que el mensaje vehiculado sea más efectivo. Entre otros para el evento *Mayo en Acción* falto tiempo para la preparación y para las repeticiones, este aspecto se dejó de lado y se fue relegando hasta el último minuto. Además hubo mucho estrés al final, un mayor reparto de responsabilidades lo hubiera podido evitar.

LOS EFECTOS OBSERVADOS

Los dos objetivos principales del proyecto se lograron: dar una voz a la experiencia de la explotación de trabajadores y trabajadoras y sus esfuerzos por obtener justicia y dignidad y producir creaciones artísticas ancladas en experiencias vividas y no en un análisis desencarnado. Ya el hecho de ser vist@s y escuchad@s es una toma de posición política frente a los problemas a los que los trabajadores y trabajadoras inmigrantes hacen frente. Hablamos de invisibilidad y de asilamiento cuando hablamos de explotación en el trabajo. Los miembros fueron libres de expresar sus historias y

compartirlas con los otros, fue entonces posible de ver las ligas comunes y de actuar públicamente en esta historia.

Este proceso permitió de construir un sentimiento de pertenencia y desarrollar una solidaridad más grande entre los participantes. Ya no se trataba de personas aisladas, sino de un grupo que trabajaba conjuntamente y con el apoyo de sus comunidades. Urled sintió muy bien el apoyo del grupo, "para una de la piezas de *Mayo en Acción* yo tenía que gritar, para mí era verdaderamente difícil hacerlo ya que me daba pena, recuerdo que en una repetición todo el mundo gritó al mismo tiempo que yo para que pudiera hacerlo, eso me dio la energía suficiente para hacerlo después enfrente de la gente".

El proyecto igualmente sirvió para desarrollar el liderazgo en el seno del CTI, que era otro de los objetivos del proyecto. El organismo remarcó que los participantes implicados en el Bloque de artistas, eran los más implicados y visibles durante sus campañas, a menudo listos para hacer declaraciones durante las conferencias de prensa y en tanto que voceros cuando era necesario. Además de asumir la animación compartida en el marco del proyecto, muchos miembros hacían declaraciones públicas fácilmente o tomaban la palabra durante discusiones en grupos grandes. El apoyo del grupo les permitió desarrollar esta confianza en sí mismos.

Los miembros del Bloque comparten el deseo del CTI de utilizar esta experiencia no solamente para mostrar públicamente las luchas de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes, sino como una herramienta para movilizar a otras personas de sus comunidades. Por sus actividades públicas y su trabajo, el Bloque es cada vez más reconocido en la red de organizaciones militantes más amplia.

Inti Barrios, originaria de México, miembro del Bloque de artistas, es guionista, actriz y colaboradora en Radio Centre-Ville de Montréal así como de Radio Hayacocotla "La voz de los trabajadores agrícolas", en Veracruz, México. Su experiencia con el Bloque, le confirmó que el teatro es una herramienta muy poderosa, para sensibilizar y acompañar los procesos de lucha. Inti tuvo un accidente automovilístico en 2012, por lo que aprecia que sea de una manera tranquila y reposada su compromiso físico y emocional con el teatro. Mohamed Ali Ben Dellej, participa en el proyecto desde 2013, él vino al Centro para encontrar respuestas en relación a un problema grave que él vivía, nunca había pensado implicarse en el Bloque de artistas, donde finalmente comenzó a asumir ciertas funciones de coordinación. En el inicio lo hizo por curiosidad, porque se sentía incapaz de hacer arte, sin embargo los demás miembros lo animaron, él aprecia sobre todo que no es producir arte por el arte mismo, sino por el derecho de los trabajadores y trabajadoras.

Para el organismo este proyecto ha sido un éxito que va más allá de los objetivos iniciales. Mostafa no esperaba que un bloque de artistas se formara. Conservando su autonomía el Bloque a apoyado las campañas promovidas por el CTI dándoles más visibilidad, también ha permitido reunir a personas que no están familiarizadas con el Centro o con los retos del trabajo migrante en general.

Koby vivió una experiencia rica en enseñanzas en el curso de este proyecto, ella se confrontó entre otras cosas a dar respuesta a la pregunta ¿Cómo los artistas podemos adecuarnos a las nociones de tiempo, horarios y accesibilidad, ligadas a las realidades de cada uno de los miembros? Ella tuvo que reconocer que estaba en una situación privilegiada que le permitía mayor disponibilidad para el proyecto, asimismo reconocer que las limitaciones y responsabilidades cotidianas de los miembros implicaban que no siempre podían estar presentes o ser puntuales. La comprensión de la precariedad de muchos de los participantes, la ayudó a evaluar cómo y cuándo comenzar a retirarse del liderazgo, brindando siempre la estructura necesaria para llegar a los objetivos fijados colectivamente. Finalmente ella aprendió como ser una participante más del proyecto, a dejar de lado sus temores respecto a la dirección futura del grupo y a tener confianza en la naturaleza cambiante del proyecto y la dinámica del grupo. Además incorporó la noción mental de "paciencia" ¡como un elemento intrínseco en su práctica artística!

"Este proyecto corresponde a mi deseo de zanjar esa falsa separación entre el arte y el mundo público, interviniendo sobre la noción de que el arte es una práctica elitista y que en el dominio público no existe espacio (o tiempo) para la creatividad y la imaginación". – Koby Rogers Hall

TESTIMONIOS PERSONALES

Noé Arteaga vino de Guatemala, en tanto que trabajador agrícola migrante en los "Serres du ST-Laurent", empresa que produce los tomates Savoura. Él fue despedido y deportado a Guatemala, después de haber participado en un paro laboral, que intentaba atraer la atención de la compañía, sobre el estado de salud de un compañero intoxicado por los pesticidas, y que la compañía rechazaba llevarlo al hospital. En mayo de 2012, Noé estaba de regreso en Québec, encarando un arbitraje con su antiguo empleador, Noé solicita el estatuto de refugiado en Canadá y reclama que se le haga justicia respecto a su antiguo empleador. Su historia, que Noé contó en el proyecto *Las voces migrantes*, fue objeto de una campaña mediatizada de apoyos y manifestaciones.

Noé conoció en el Centro algunas personas que están en una situación similar o peor que la suya, como trabajadores y trabajadoras para las agencias de colocación, donde a menudo no se les paga. Esto es lo que explica su implicación en el proyecto, él quería hacer teatro con el fin de sensibilizar a la gente acerca de esta situación que a menudo es desconocida. A menudo se escuchan comentarios falsos como "si los inmigrantes

vienen, es porque están mejor que en su tierra" Noé piensa que no debemos callar ante estas falsas percepciones. Noé también quería reunirse con personas que habían vivido experiencias similares a la suya e intentar reflexionar acerca de lo que se podía hacer para denunciar estas situaciones. Por medio del teatro, el grupo descubrió como vehicular su mensaje a personas que no hablan francés, ni inglés, ni español.

Originario de Indonesia, Neil Ladode está en Québec desde 2010, él se considera afortunado de haber logrado por primera vez actuar en un escenario durante *Mayo en Acción* y además hacerlo en su lengua materna. En el Centro él conoció gentes que viven su misma situación, luchando con los empleadores que los explotan y que no respetan sus derechos, "este proyecto nos permitió expresarnos a través de diferentes medios, a fin de que el público comprendiera que hay problemas sistémicos en la sociedad". Neil constata que su grupo es ante todo solidario, él vivió experiencias positivas, sin embargo deplora que su horario le impidiera participar como él lo quisiera.

Carmelo Monge Rosas es originario de México, está en Québec desde 2009. En la pieza de teatro presentada en *Mayo en Acción* [época en la que encaraba un proceso de deportación], él integró algunas frases en Nahuatl, su lengua materna indígena. Él trabajó con una agencia de colocación, donde otras personas vivían situaciones aberrantes similares a la suya. Como él no podía vivir esta situación sin protestar y defender sus derechos y como no tenía sindicato, su patrón ejerció mucha presión con el propósito que él pidiera una baja voluntaria. Fue por esas razones que él se implicó con el CTI, porque el organismo lo ayudó a reclamar sus derechos. Después él participó en el proyecto de arte y actuó por primera vez en su vida.

Carmelo vivió está experiencia aún si él tenía un permiso de trabajo, preguntándose "¿Qué cosas pueden pasarles a las personas que no tienen un permiso de trabajo?" "Es mucho peor, asqueroso, ellos no existen, no son visibles, no tienen posibilidad de reclamar sus derechos, sus hijos no pueden ir a la escuela", todas estas motivaciones lo llevaron a participar y continuar en el proyecto. Carmelo piensa "a veces podemos llevar a cabo luchas individuales, pero para ir más lejos, es necesario trabajar en grupo a través del arte, ya sea el teatro, la música, el diseño, etc. No tenemos nada o casi nada para desarrollarnos, las grandes compañías llegan y toman todo, es deshumanizante, tenemos sin embargo derechos mínimos en tanto que trabajadores, no está escrito que debamos vivir como animales, sin derechos, sin cuerpo, sin sentimientos, mientras que al mismo tiempo, escuchamos todos esos discursos sobre una sociedad democrática y justa".

CONTINUARÁ...

Después de su primer año, los miembros de este proyecto deseaban continuar haciendo visibles sus experiencias de vida y reclamar más dignidad para todos los trabajadores y trabajadoras en la misma situación. Su proyecto continuará así por un segundo año, a partir de enero de 2014, con el apoyo de ROUAGE.

Hubo sin embargo cierta reticencia por parte del organismo en el momento de la renovación del apoyo al proyecto, originando sentimientos de tensión entre los miembros del proyecto y el organismo, así como de precariedad, ya que la decisión de renovar o no el apoyo recaía fundamentalmente en el organismo. Si bien no había objeciones abiertas sobre el proyecto como tal, algunos miembros del consejo de administración del Centro, tenían la impresión que el proyecto se había alejado de los objetivos del CTI y no sabían muy bien lo que el Bloque hacía. Hay que decir que al inicio del proyecto, el grupo trabajaba más estrechamente con el equipo del CTI y a medida que el Bloque de artistas emergió, hubo menos comunicación con el organismo, y ausencias en las reuniones y en los eventos.

Consideraciones de orden presupuestal también fueron importantes, ¡cuestión de la cual ROUAGE es bien consciente dada su aportación substancial para el arte!, y en el contexto actual, a menudo precario para los organismos comunitarios. A pesar de las importantes realizaciones del CTI, en el curso del último año, el Centro sobrevivía con muy poco financiamiento, de ahí el replanteamiento de la remuneración de artistas, en un organismo principalmente organizado a través del voluntariado, además de la reticencia de buscar otros fondos para el proyecto (una condición que ROUAGE impone para acordar la renovación, implica conseguir el 25% del financiamiento del primer año). El reconocimiento del valor del trabajo artístico, no es algo adquirido de antemano.

El bloque pudo responder a esas preocupaciones, asegurando una presencia más regular en los encuentros de equipo, haciendo reportes de sus actividades y colaborando más estrechamente con el equipo, en caso de necesidad, durante ciertos eventos. Todo ello permitió clarificar las intenciones del grupo y permitió la renovación del proyecto.
Hay que resaltar un cambio importante y determinante en este segundo año. Noé, un miembro del proyecto desde el inicio, se une al colectivo de artistas para asegurar la coordinación del proyecto. Noé se convirtió en organizador comunitario en el CTI y está implicado en el seno de la coalición “Un estatuto para todos”. Él es también productor en Radio Centre-Ville. Su implicación permitirá asegurar una transición y real transmisión de la coordinación, ya que estaba previsto que Mostafa debía dejar la coordinación en el curso del año.

En el fin de este primer año del proyecto, en diciembre de 2013, el grupo se preparó para la continuación de actividades, haciendo un encuentro donde se hizo el balance de lo hecho y se establecieron los objetivos y las formas de proceder, así como una lista de temas y de medios artísticos. El bloque de artistas desea continuar haciendo intervenciones artísticas militantes, respondiendo a las múltiples invitaciones hechas por grupos de defensa de los inmigrantes. Los miembros manifestaron igualmente su interés de adquirir autonomía, recibiendo una formación en video para contribuir ellos mismos a sus necesidades.

> "Este proyecto es un modelo viable para el CTI porque creó independencia. Creó un grupo durable que pudo respetar cierta coherencia y tomar en consideración muchas variables (calendarios de trabajo, lenguas) construyendo internamente un sentimiento de comunidad en el seno de los trabajadores y trabajadoras". – Mostafa Henaway